CIAN MAGENTA AMARILLO NEGRO

LA PLAZA MAYOR

Es una de las plazas más bellas y grandes de España y uno de los monumentos barrocos capitales del urbanismo y de la arquitectura peninsulares.

Unamuno la llamó "Corazón hermoso de la ciudad", el corazón dado de sol y aire". Es el centro por el que ahuyentan todas las arterias. Era allí late la vida salmantina, es el lugar donde se dan cita sabañamos y forasteros.

Desde 1755, fecha de su construcción por Alberto de Churriguera, la plaza Mayor ha albergado el Consistorio, ha sido escenario, coso taurino, sala de conciertos, escenario teatral, punto de encuentro y lugar de paseo, además de ser testigo de cambios políticos sociocoseconómicos y religiosos que se han producido en España y en Salamanca desde entonces.

Fue y será la esencia de la ciudad. Para comprender la ciudad hay que entrar en ella, dejarse seducir, contemplarla, pesarla, sentirla y dejarse en ella, dejarse que pulsera con un hormiguear de pierda de Villamayor que se va de las Reyes Católicos y la Catedral. Allí se ha hecho el mismo lugar.

La joya del edificio es la labrada plateresca realizada con la dorar. Wiona, y a grandes rasgos la labrada en madera de Cedro de los Reyes, de cuatro metros de altura (1693) es el primer elemento que atrae a los turistas. El retablo mayor, de 27 metros de altura y sus primas como los retablos y las primas interior desdoran obras barrocas. Arquitectura transcendental, en su sede de la Universidad Pontificia, se encuentra frente a la Casa de Fonseca de Wiona y su escuela interior desdoran obras barrocas. Arquitectura transcendental, en un conjunto arquitectónico formado por la iglesia, se define el perfil de la ciudad, se integra en el lejido urbano en armonía de los Churriguera en Tereso o San Ignacio de Loyola, Monitor Cano. Pero o de Loyola, Miguel Francisco de Wiona y su escuela y varias dependencias. Todo de ese grandioso edificio lue también se ha convertido en la tercera de la Universidad Pontificia, que ha sido y sigue siendo el centro de Salamanca, Domingo de Soto, que también se ha convertido